

“MENGUANDO”

Gabriela Alarcón Ojeda. “Zihuaozetotl”

RINCONADA

Mi lugar tan olvidado...Hace tiempo que no me sentaba en esta habitación llena de libros y recuerdos de mi vida como estudiante. Había olvidado su iluminación, su olor que no es tan particular ya que en este lugar el olor de la cocina llega cuando mi madre toma la sartén; el calor de este rincón, mi rincón, es cálido como el vientre de una mujer.

Palpando más detenidamente todo esta muy polvoso, como mi corazón por momentos. Mi espacio de escritura rápidamente se empañó por el polvo del olvido, por el polvo del desplazamiento de mi esencia.

Hoy en particular el amanecer desde aquí tuvo tonos azules profundos con un toque de neblina como el de la montaña al alba.

La vista desde este lugar me permite ver algo de la calle, la gente que pasa, los vecinos paseando a sus perros o barriendo la acera; las azoteas llenas de ropa, antenas de tv de paga, mascotas abandonadas con ojos tristes y anhelos de ser integrados, un poco me reflejo en ellos cuando por las tardes deseo salir y dar largos paseos por el parque, pero llega la tarde y el color magnético del sol que cae bajo las cerros, regalándonos tonos espectaculares como los de postales en la playa. Por las noches, estoy aquí y escucho de nuevo el sollozar de los pobres perros abandonados en las azoteas y la melancolía osa asomarse, pero la luz de la luna llena ilumina la habitación, brincándome sublime, fresca, abrigándome de una energía creativa que me invita, me seduce a la conexión conmigo misma.

Gozo esta habitación porque muy a pesar que debo limpiarla, me hace recordar quién soy realmente. Por ahora me doy cuenta que yo misma estoy algo descuidada por mi misma como este rincón. Desde estas "ruinas" mis sentidos piden a gritos reconstruirme, rescatar las mañanas, las tardes y las noches de rinconada.

YO

Yo soy Gabriela Elizabeth, mi primer nombre significa "dios es mi fortaleza", es de un origen hebreo. En esencia Gabriela tiene varios significados: desde el plano emotivo y consciente se expresa por medio de lo ideal, lo genial y lo causal. Desde el plano expresivo, el significado de mi primer nombre es sinónimo de prosperidad

y realización. Mi papá fue quien decidió que me nombraran Gabriela, ya que su abuelo paterno en lugar de decirle "*Javiercito ven para acá*" le decía "*Gabrielito ven para acá*". Por esta razón ellos decidieron que mi primer nombre fuese en honor a la mala memoria de mi tatarabuelo de quién no sé su nombre, pero que hoy por hoy reconozco y honro.

Tengo un segundo nombre, Elizabeth, que también es de origen hebreo y significa "dios ha ayudado"; este nombre tiene un significado emotivo ligado a la investigación y la comprensión, ama la libertad de movimiento, de pensamiento y de vida. Se amolda a todo, ama la dignidad de lo justo. Es interesante saber que este segundo nombre mi madre lo eligió leyendo la biblia antes de mi nacimiento. Mis dos nombres, Gabriela Elizabeth, están íntimamente ligados con una conexión profunda con el creador, con la divinidad y sobre todo con la energía de amar lo esencial de la vida.

Nunca me había puesto a reflexionar en lo significativo que son mis dos nombres, uno es muy la esencia de mi papá, el otro el de mi mamá, son como el óvulo y el esperma. Identifico ahora porque soy como soy, sí, mis nombres sí me gustan. Hoy más que nunca disfruto mi esencia, disfruto cuando me dicen Gabys, Gaviota, Gabilonda.

Es algo extraño cuando alguien me dice Elizabeth, siento que llaman a esa otra parte de mí, femenina, sublime y transparente que pocos pueden reconocer en mis pupilas de niña-mujer. Todos los que me conocen, me conocen como Gabby. Esta Gabby con doble "bb", es una Gabby, geógrafa, viajera, idealista, curiosa, investigadora, parlanchina, mujer-niña luna. Esta Gabby que hoy escribe, es también mariposa-jaguar, colorida como el atardecer en invierno, fresca como las noches de octubre y luna llena.

Gabby-Zihuaozelotl (mujer jaguar), es otro nombre aunque considero que es mi propia esencia, es mi raíz, es mi luna, mi sol. Zihuaozelotl, es mi nombre mexicana, mi nombre espiritual, es mi nuevo amanecer.

Yo le digo mi segundo amanecer. El saberme mujer jaguar, me permitió descubrir con otros ojos otra parte de mi esencia femenina. Este lado dual que me había impedido conocer, por miedo a descubrir quién en lo profundo soy.

Mi siembra de nombre mexicana fue este año, en abril, en las montañas del cerro gordo en Teotihuacán, después de un trabajo espiritual conocido como TEOKTLA, que significa hablar con el creador o más popularmente conocido como búsqueda de visión. Este trabajo espiritual consiste en estar en una montaña, cuatro días y cuatro noches sin tomar agua, ni alimento, descubriendo tu conexión con el creador, aprendiendo a mirarte desde lo profundo.

El proceso para llegar a hacer tu visión es largo, hay que cumplir con una disciplina espiritual. A esa montaña subí sólo con mis rezos, con mi pipa y un popozcomitl, con la preparación de mi guía espiritual Yohultochtli. El trabajo fue muy lindo, al subir a esa montaña se me interpretó mi Tonalpohualli Ihuán Tonalamatl, que significa la cuenta de mis días vitales, es decir, la energía con la que nací en el calendario mexicano de 260 días. En esta cuenta resultó que yo nací en un año carrizo (Acatl), en un día siete jaguar (chikome ozelot), de allí pues viene el nombre de Zihuaozelot, que es un nombre estructurado por mi cuenta, pero también por el ojo observador de mis guías quienes han tenido el tino de bautizarme así. El ministro de tradición mexicana Francisco González Tlakaetl, fue quien me sembró, es decir, quien ofició la ceremonia de bautizo de mi nombre. Esta ceremonia fue distinta. Con su pipa (chanupa), me limpió, me bendijo y me presentó a los rumbos (Tlahuiztlampa, Zihuatlampa, Miktlamapa, Huiztlamapa, al Omeyocan y a Tonancintlalin). Cada rumbo simboliza una esencia al *grital*; mi nombre “Zihuaozelot” me presenta a los abuelos, a las raíces de nuestra tierra para que me reconozcan como una de ellos, como hija del cosmos, como ser hecho de estrellas, como mujer guerrera de luna, como mujer mexicana que, hoy por hoy, cree que ser mexicana no es sólo escuchar música popular, narco, políticos corruptos, fútbol y tierra de tequila. Esta mexicana considera fielmente que ser mexicano es ser un ciudadano cósmico, que debe estar alerta con todos los sentidos, ejerciendo su derecho a ser y dejar ser a los demás, a escuchar con el pensamiento y a hablar con el corazón.

Dentro de este hablar hoy descubro que escribir no sólo es poner puntos, comas y acentuar bien las palabras. Hoy descubro que escribir es explorar en los

rincones de cada recuerdo. Es revivir cada imagen, cada color, cada sabor, olor de aquellos lugares que un día pisamos.

Hoy reconozco más claramente que Gabriela Elizabeth, Gabs, Gabiota, Gabilinda, Gabby, Zihuaozelot, son mis muchas yo, son mis muchas capas, son mis 28, son mis risas, son mis lágrimas, son mi figura, esta que hoy rescato con cada palabra en náhuatl, en castellano, en inglés o en francés.

FRASES QUE ME MARCARON...

“Amo vivir, pero más amo morir...
En este duelo a mis muertos lloro por ellos...
En esta melancolía muero con ellos...
Hoy disfruto el placer de amar y morir”
Zihuaozelotl

Recapitular sobre las frases que mujeres próximas a mí me han entregado y me han marcado, está siendo una tarea compleja por todas las fibras que está tocando en mí. De pronto otra vez el botón del llanto se apretó y las lágrimas fluyen desde el fondo del corazón, donde la humedad se quedó guardada. Hoy la humedad corrió por mis ojos. Estos ojos que no ven bien sin lentes, pero que ven a los otros con otros ojos, buscando la belleza en lo más oscuro.

El contacto con las mujeres para mí no ha sido fácil, tengo recuerdos duros de mis primeras interacciones con otras niñas, frases de niñas que se quedan en el corazón y brotan cuando una es mujer son difíciles de recordar con claridad, pero en lo profundo lo que nos hicieron sentir revive cuando interactuamos de mayores con otras mujeres-niñas.

Recuerdo, por ejemplo, que toda esa época fue de vacío en la palabra, en lo que las mujeres a mí alrededor me decían. Las que vienen a mi memoria haciendo eco siempre son las frases de mi mamá y mi tía política con relación a ser mujer.

Por ejemplo, mi mamá me regaló el decálogo de ser mujer, una letanía a ser amable, pero no fácil, ser digna, pero no orgullosa, reír, pero no a carcajadas, mirar, pero con recato, ser tierna, aunque no flexible, ser alegre, mas no frívola, conversar, pero con mesura, ser dulce, pero no empalagar; amar, pero con cautela, oír pero no creer, ser mujer, pero no muñeca. ¡Dios!, es tremendo, son frases que a los trece años me confundieron, me hicieron sentir confrontada con mucho de mí. Mi madre, quien en mí ha puesto muchos guijarros parlantes, es una mujer con energía de guerrera, con una visión de la vida de seguir y no parar, de lograr lo que una quiere con el trabajo duro.

Cuando ella me compartió ese decálogo-letanía de ser mujer me sacudió, me invitó a dar el primer paso y construirme como señorita. Ahora, que ya soy una

mujer, lo veo diferente todo, el ser mujer es mágico, pero no tan lineal como el guijarro parlante que Susi, mi madre, me decía a los trece.

El mundo mágico de los guijarros parlantes me ha puesto a otras muchas otras mujeres que, con su palabra, han compartido su magia y han sido parteaguas en mi desarrollo, ser todo en momentos de transición donde una deja de ser o termina una fase de la vida; en este caso de mi adolescencia, una adolescencia un cuanto solitaria y rosa con un toque de sobreprotección que me hizo vulnerable a muchas cosas de la vida, a situaciones que son “normales”, que una viva, al enamorarse y desenamorarse, a creer que existen los príncipes, a soñar con vidas rosas de éxito y linealidad en el camino; reconociendo que las cosas nos son así, la vida en rosa es como la canción de Edith Piaf, donde lo dulce se une con lo amargo, donde un día te encuentras en el esperar y la melancolía llega, te embriaga, te pierdes cayendo en el pozo profundo de la depresión...un día me caí en ese pozo y una mujer misteriosa, silenciosa , llamada Esperanza me despertó, me sacudió y activó mi ser diciendo “no esperes nada de nadie, ve vive y sólo sé lo que tú decidas”, esas palabras sencillas en su momento me dieron mucha luz, paz y vitalidad para enfrentar mi realidad, para enfrentar la soledad, para enfrentar el cambio de responsabilidades, para entender que una niña-mujer puede ser fuerte, cuidarse, amarse y respetarse... asimismo, esa frase dicha en un consultorio frío en invierno fueron un parteaguas en mi andar.

También recuerdo bien que esa época fue difícil en mi vida, yo terminaba la universidad, mi madre estaba con un cuadro de depresión profunda que la llevó a destruir su cuerpo, a paralizar su cara, a dejar de caminar. Yo no sabía qué hacer, le pedía a gritos “continúa siendo mi mamá, esa que un día me dijo sé mujer”, fue duro. Yo esperaba mucho de todos, de ella exigía protección. Ahora pienso que en esa época ambas éramos tan dependientes una de la otra... Que el decálogo de ser mujer se quedaba en eso, en decálogo, plano sin fondo y que el ser mujer es asumir la magia de creer y no esperar que alguien: un hombre, un trabajo, la familia, un título, te haga.

Estas noches de recuerdos, recuentos y cuentos que construyen un capítulo de mi vida, descubro que mi andar ha tenido toques de perfecta imperfección...que

los pozos oscuros, que la vida en rosa, que las luciérnagas que un día vi cuando niña, me han preparado para ser mujer-luna. Que la espera, no es sinónimo de inactividad, que la espera de la esperanza no es sinónimo de crear ilusión, que la ilusión de construir un sendero con magia es sólo conocer y reconocerse en la luz y la oscuridad.

Porque al final el “éxito se refleja en los ojos”, como lo dijo mi guía espiritual Ce Coatzin, mujer, abuela, luna, de tradición cuyas palabras me han hecho fuerte, me han consolado, me han confrontado para verme tal cual soy sin máscaras, que me han sacudido e invitado a escribir, rescatar mis talentos y no tener más miedos de ser.

Susana, Esperanza y Ce Coatzin y los guijarros que me han entregado tienen en común la sabiduría del existir en mis planos físico, psíquico y espiritual. La primera, mi madre biológica, la segunda mi psicóloga y la tercera mi guía espiritual, son las hechiceras que de manera nata han descifrado los secretos que sólo las princesas, niñas, mujeres y abuelas pueden tener siendo las tres una.

Ellas tres en mí una...las lágrimas y la humedad ahora son de felicidad, de saberme afortunada de resguardar sus guijarros. De tener la capacidad de amar y morir al mismo tiempo, de llorar por mis muertos, de, en la melancolía, morir con ellos, renacer y re disfrutar del placer de amar y morir de nuevo con cada frase de mujeres, niñas, lunas, abuelas.

LAS TRES MARIPOSAS

A lo largo de mi historia de vida, las mariposas han estado presentes. Yo en realidad no me había percatado de ello hasta ahora que comencé a escribir.

Las mariposas son seres ejemplares, nacen de la mugre de la naturaleza, en un inicio son larvas, orugas, gusanos que se arrastran por árboles y plantas. Casi todas las definiciones de los diccionarios, dicen que se alimentan de lo podrido del medio ambiente donde habitan, pero yo creo que son unos insectos que les gusta limpiar y que saben hacer de la “basura” sutileza, hermosura y vida.

Cuando inician su proceso de metamorfosis se resguardan en su capullo, donde tejen sus alas. ¡Qué seres tan complejos!, pero al mismo tiempo tan sabios. Ya comprendo porque la analogía con nosotras, las mujeres.

La metáfora de mi ser mujer, como la de las mariposas, ha sido un parte aguas, desde el día que me descubrí niña, hasta el día que mi primer sangrado llegó, cuando mi cuerpo cambió y ni cuenta que ya era una mujer.

Escribiendo todo esto, que por mi mente pasa al escuchar el aleteo de la mariposa, me doy cuenta que la metamorfosis es siempre un cambio constante. Los tres momentos donde una mariposa me ha tocado, me han cambiado en lo profundo.

La primera vez fue cuando era niña. Disfrutaba tremendamente tocar las alas de las mariposas, lo recuerdo muy bien, era tan suave la sensación y lo que más amaba era el color que esas alas dejaban en mis pequeños dedos; los polvos de mariposa viajera siempre me han gustado, me invitaban a irme lejos, a no pensar en mi entorno, a no sentirme sola.

Cuando fui creciendo dejé de ver mariposas, no sé por qué...fue hasta que empecé a tomar clases de natación que recordé a las mariposas, y no sólo por el hecho que existe una brazada de “mariposa”, que al realizarla la primera vez me sentí ahogada por el agua que tragaba, sino por el esfuerzo que implica levantar las alas, los brazos y jalar el cuerpo hacía enfrente, igual que en ellas el vuelo. Al principio pensaba que era una técnica un cuanto alejada a la técnica usada por las mariposas para volar, pero al perder el miedo a ahogarme y entender que el ahogamiento sólo era parte del proceso, pero que después vendría el avance,

dentro de la alberca como en la vida una por momentos siente ahogarse pero sólo es el proceso del avanzar por mareas turbulentas.

Ya de mariposa mujer, conocí a un brujo caza mariposas. Este hombre me atrajo con su facha la primera vez que lo vi, tan desaliñado, con unos ojos profundos, ojos de cuervo loco. Él me compartió más cosas sobre lo que son las mariposas en la vida de cada ser humano, cómo el espíritu de una mariposa nunca muere porque se queda impregnado en la piel su mágico color.

Nunca me imagine que ese mágico color era la energía emanante del sexo de cada mujer, suave como alas de mariposa. También, con este cazador de mariposas descubrí que las mariposas como los hombres y mujeres tienden a dejar sus huevecillos por tierra y flores fértiles, sembrando la primavera cada año, limpiando el terreno para otras generaciones. Aprendí al mismo tiempo que los cazadores buscan a las mariposas para meterlas en un frasco, ahogarlas... este ahogamiento es terrible, es dejarte sin oxígeno.

Ese ahogamiento que conocí con este brujo cazador de mariposas me paralizó, me marcó. La definición del ahogamiento es claro, es por exceso de agua, por carencia de oxígeno u obstrucción al respirar. Yo con este brujo he experimentado las tres, siento que he muerto muchas veces a su lado.

El ahogamiento para mí, como para las mariposas, me ha dejado momificada y sólo escribiendo siento que puedo cambiar, acabar con los excesos, carencias, obstrucciones que cualquier cazador me quiera colocar, ya que volando alto, escribiendo, podré construir mis alas como lo hacen las mariposas; me encierro y tejo.

La mariposa, el ahogamiento y el alejamiento...si que ha habido mucho de esto en mis ciclos de vida. Por ejemplo, en muchos sentidos, el alejamiento y el ahogo son parte del proceso de metamorfosis; viajar físicamente y emocionalmente a tierras incógnitas de la conciencia, del espíritu...al final no es tan malo alejarse.

La mística de la mariposa es especial no sólo por su metamorfosis, sino por lo que hace, como se aleja de ella misma, de su habitad. Las mariposas casi siempre migran, no emigran en el sentido físico y emocional. De hecho la única mariposa que emigra es la monarca. Las monarcas, migran de Canadá a México y de México

a Canadá, son capaces de volar sobre el mar y de desafiar vientos como los alisios. Es curioso, la mariposa monarca no es muy grande, es de las mariposas de tamaño más estándar.

Por otro lado hay otras mariposas más grandes y hermosas como las del sur del continente americano, las Amazónicas, que no migran a pesar de ser grandes

El hábitat de estos curiosos insectos es muy variado, de hecho hay muy pocas zonas geográficas donde casi no hay mariposas, una de ellas es Chile... ¡Que curioso todo esto!..., me recuerda tanto mi vida, mis anhelos de mariposa monarca, mis anhelos de mariposa amazónica.

Me recuerdan los amores que un día pasaron. Me hice ilusiones de tener hijos en tierras donde casi no hay mariposas, tener hijos con un hombre que provenía de la región más rica en mariposas, el Amazonas, eso me conecta con aquellos sueños que algún día tuve de viajar a Canadá y pasar el verano allá y regresar en invierno a México. ¡Cuántos planes de viaje de esta mariposa viajera del tiempo-espacio que hoy, al lado de este brujo, se siente lejos!

Hoy estoy muy lejos de mi amor amazónico, hoy estoy muy lejos de mi amor brujo que me colocó aquí, en este frasco por donde veo el pasar de mí. Hoy me alejo voluntariamente de todo este mundo, tomo distancia de mi romance con Joz, con el brujo caza mariposas y me permito volar, recordar esos sueños. Me cuestiono a mí misma por qué no revalorar el viaje, por qué no revalorar que el conocer a este brujo caza mariposas me ha fortalecido, me ha invitado a tomar distancia en mi capullo de cristal.

Escribiendo sobre las tres mariposas, escribiendo sobre el ahogo y la lejanía, mirando las cosas desde arriba, como desprendida de este cuerpo, siento mi alma ligera, preparada para el vuelo, para seguir dando brazadas de mariposa en la alberca de la vida. Descubriendo que mirar desde arriba a la distancia, como en vuelo, el mapa de mi geografía parece distinto. Las rutas de vuelo nos pueden llevar lejos y sentir que el aire se acaba, pero al final llegan los vientos de cambio, la ruta se encuentra como toda buena mariposa viajera.

DIÁLOGO CON MI REFLEJO

1er intento.

Hoy evité mirarme al espejo Me duele mucho el pecho y aun con muchas emociones acumuladas en mí, no logro verme. Mis sentimientos están dando patas en mi plexo, siento pequeños golpes. Hoy, sin lágrimas, tampoco logro quitarme la ropa y verme...

Sólo quiero dormir y no mirarme, descansar, me siento cansada de pensar, de sentir...sólo quiero volar en el mundo de los sueños y olvidar todo lo que esta pasado a mi alrededor, alejarme por un momento de esta casa que me hace sentir tan asfixiada; por un momento volar lejos de mí...de mis relaciones...

2do intento. En el espejo mágico.

Hoy domingo a primera hora mis ojos se abrieron sin necesidad del despertador. Me siento mejor, el dolor del cuerpo pasó, aunque en el pecho me regurgiten algunas secuelas de tristeza.

El espejo hoy no me fue tan indiferente o yo ante él. Aunque mi cotidiana mañana me hizo pasar rápido frente a él. Hoy sí alcance a ver mis ojos, se veían bien, la parte blanquita...muy blanca, como ojos de princesa de Walt Disney, ja, qué presunción la mía, pero mi mirada se veía diferente.

Hoy nuevamente pasé rápido, me miré y me dije: hola, Gabby, vamos a salir y mirar el mundo. Este tercer intento de mirarme no fue intento fue mecánico, ciertamente también juzgué un mucho mis imperfecciones faciales, mis comisuras de los labios, los muchos lunares que tengo y la particularidad de mi tono de piel moreno claro con pequitas, herencia de mi hermosa madre quien luce pequitas al estilo Rosita Fresita.

3er Intento. Espejo de agua...río adentro...

Huyo de los espejos a solas...ver a la mujer reflejada en el espejo, hoy, parece sólo una muerta, levantada de las cenizas del fuego, del fuego que ayer quemó mis recuerdos. Los múltiples regalos que él me hizo, las pinturas de mi cuerpo desnudo

al óleo que me ayudaban a ver mi reflejo en ese río adentro, ayer fueron consumidas por el fuego.

Hoy, mirando al espejo a esa mujer, me decía me siento muy triste por esta pérdida...que al final no hay nada que perder ya que despierto reconociendo que nunca nada ha sido mío.

Pienso en cuánto ha pasado el tiempo y he dejado de ser tan insegura, pienso en lo mucho que ha cambiado mi pensar, mi sentir y mi actuar...pienso en lo que fui, cómo este cuerpo de oruga ya es de mariposa, mis ojos brillan.

Siento la delgadez de mis brazos, lo alargada que se ha apuesto mi cara... ya tengo el cabello tan largo..., pienso que me ha costado mucho verme al espejo, lo he evitado por muchos años, estas semanas ha sido duro encontrar mi reflejo en el espejo humeante de mi alma, someterme al reflejo de lo que soy hoy y no es nada sencillo.

Diálogo con mi reflejo:

Yo.- Hola, aquí estoy

Mi reflejo.- Sí, hoy te ves ojerosa, has llorado mucho...

Yo.- Por qué no aceptas tu hermosa juventud? ¿Por qué temes a mostrarte?

Mi reflejo.- No, lo sé...siempre he sido rara, siempre en diálogo con mis sentimientos, viajando hacia el interior de mi ser...deseo ser más libre. Desde niña he tenido claro que lo importante es ser realmente plena desde el interior y dejar de aparentar alguien que no soy, con adornos, maquillaje y mostrando al mundo sólo una cara bonita.

Yo.- ¿Pero qué no luces bien con los adornos que te proyectan como una muñeca al exterior?

Mi reflejo.- Sí, lucen bien, pero en lo profundo eso se acaba rápido, la huella de los años y de la belleza permanente nace desde dentro, ahí dentro ... en el río del ser

Yo.- Y, ¿quién eres tú?

Mi reflejo.- Hoy no lo sé...quizá hada nostálgica, quizá mujer jaguar, quizá sólo Gabby, la ermitaña, la que no teme ser aceptada...sólo ser aceptada por ti, esa que preguntas fuera de este espejo.

Yo.- ¿Cuándo piensas dejar de llorar?, Cuando piensas dejar de ser tan profunda?

Mi reflejo.- No lo sé...el llanto me ha permitido estar más ligera...ser profunda es algo que no puedo evitar, este diálogo entre tú y yo puede ser un primer paso para comprender que mi palabra hace hueco en ti.

Yo.- Yo te miro pero no siempre te reconozco...tú me reconoces.

Mi reflejo.- Sí, tus ojos de niña no cambian, son grandes...tus ojos grandes que siempre buscan mirar el mundo diferente. Sí, te reconozco y debo decirte que ya estas lista...siempre lo has estado.

Yo.- Querido reflejo...ya no quiero tener miedo...

Mi reflejo.- Por momentos eres muy caprichuda, por momentos olvidas que la vida son momentos y debes vivirlos, reír más y disfrutar de lo que pasa...lo años se van y no regresan...disfruta tu belleza física e interna, lucha por lo que desees, no te olvides que aquí estoy, contigo, si necesitas recordar, porque el fuego puede quemar pero al mismo tiempo cobijar y dar vida.

MI VÓRTICE Y MI NATURALEZA....LA MATERNIDAD FRUSTRADA.

Hay cosas de las que uno no quisiera hablar, hay cosas que yo misma no me he atrevido a hablar conmigo misma, esa es quizá la principal razón por la que he pospuesto la escritura de este secreto, tratándome de hacer pensar que todo está bien, que soy feliz con quien soy y con quien comparto mi naturaleza femenina, pero la verdad no.

Estos últimos meses mi cuerpo ha tenido muchos cambios, la última vez que tuve mi último periodo menstrual fue después de mi cumpleaños número 29, eso fue en julio de este año, me sentía muy dichosa y plena con mi familia, de las decisiones que había tomado en ese momento de cambiar de trabajo y sobre todo de haber continuado con mi pareja.

Hoy de poco de eso me arrepiento, cada minuto de felicidad y luz me hace sentir que las cosas lindas sí me pueden pasar, que el placer de sólo tomar la mano del ser amado es suficiente....

Las cosas cambian muy rápido, he podido cumplir muchos de mis objetivos, pero aún me siento vacía y sin periodo menstrual, el cual no ha regresado desde julio; primero pensé que estaba embarazada y en mi surgió algo de alegría, emoción...le comenté a mi pareja y a él no le entusiasmó tanto, me dijo que pensara en mi vida futura, que era muy joven y el muy viejo, que quién me cuidaría, que quién se aría cargo del bebé y de mí, que él ya tenía suficientes compromisos con sus propios hijos. Sinceramente fue muy doloroso para mí.

Después de hacerme dos pruebas de embarazo caseras y de la presión de él por sentirse comprometido conmigo, fuimos al médico. Mi médico dijo que no parecía embarazo me auscultó y dijo que no, pero que descartaríamos con un ultrasonido.

Esa misma tarde fui a hacerme el estudio y salió negativo, no hay embarazo; yo me sentía triste, él muy contento, serio y alejado me pidió un tiempo, dejó de llamar, dejó de buscarme, se entero que no hay bebé y dijo que pena ya será en otro momento.

Mi periodo menstrual no ha regresado, sé que no estoy embarazada, estoy en un tratamiento hormonal y me siento muy triste, sola y utilizada, he puesto toda

mi energía en ocuparme en cosas, evadirme, pero hoy decidí escribir, no evadir este secreto...en reflexionar sobre mí, en llorar un poco, qué pasa, mi placer, mi deseo de ser madre, mi deseo de pasión y de algo que considero normal a mi edad y que es una vida sexualmente activa, y claro, como amante ahora estoy en la banca...me siento muy sola.

Mi vida sexual no ha sido muy activa a lo largo de mi vida, he tenido pocas parejas, Guillermo ha sido mi pareja más activa y es difícil a mi edad...casi con 30...no soy tan joven, ni tan vieja, pero es difícil ver a casi todas mis amigas con pareja o casadas teniendo hijos, y yo con este desorden de hormonas...

Triste porque él ha huido porque no quiere hijos, porque si hubiera estado embarazada él me pedía no tenerlo, eso no pasó...pero me movió mucho... pensar un aborto, pensar tener mi sexualidad a flor de piel y que él me pida reprimirla, postergarla hasta cuando él tenga tiempo...pero ¿qué pasa en mí? YO para Mí. Hoy estoy en mi caverna oscura, pidiendo comprender este caldo de emociones, pensamientos y sentimientos. Y encontrar lo que realmente quiero y tener el valor de construirlo.

La maternidad es más que crear, es la manifestación del yo soy aquí y ahora con alguien más...pero que ese alguien más huya porque es peligroso...`porque la vida es mucho...mis expectativas de la maternidad son más, son una sincronía con el compartir dos para crear y creer en una empresa en constante movimiento, en un intersticio donde tres son la fórmula. Padre, madre e hijo aprenden...Por el momento intento recuperarme y ver este tema con menos emociones y decepciones encima...

LIBERTAD

Me siento tan oprimida y fuera de mí, tan seca, frustrada como flor vieja, me siento muy lenta. Estos últimos meses he tenido mucha desarmonía en mí, las cosas pasan muy aprisa y no logro ponerme en orden.

Pensaba antes que el orden llegaría cuando terminara mi tesis de licenciatura pero no ha sido así, siento mucho caos interno y externo, he tenido malos entendidos con mi familia, con mi “amante” y hasta con mis guías espirituales...Siento una ola de rechazo a todo lo que hago y digo, mis intenciones parecen buenas, resultan al final ser malas y terminar en pleito...Uf, estoy cansada de recibir órdenes de todos, qué es lo que debo hacer o no hacer, dónde debo estar, qué debo decir o no decir uf, uf,uf,uf,uf Con este escenario cómo pensar en sueños, mi deseo más próximo es ese, aprender a ser una persona armónica que pueda comunicarse eficientemente con los demás...ser una persona a quien deje de impórtale lo que los demás piensan.

He descubierto que quizá mi sueño más anhelado es LA LIBERTAD.

Curioso, tomé un camino espiritual pensando que si encontraba mi verdadero ser interno lo lograría, me doy cuenta que no, la libertad está en la medida de seguir las reglas; el orden de la vida y yo no lo suelo hacer. Porque a veces no sé con qué reglas juego... no comprendo las instrucciones, las reglas tan contradictorias de la vida, como las de mi mamá que odia mentir y que me ha reprendido por años por mentir pero que me pide mentir por ella cuando contesto el teléfono y no quiere tomar la llamada, me dice: dile que no estoy jajajaja. Soy muy rebelde, no comprendo las reglas.

Tengo tantas ganas de vivir de viajar de irme lejos, muy lejos; de ver el mundo desde la luna, donde las reglas sean otras...o porque no mejor vivir en un país como el de *Alicia en el país de las maravillas* o cómo en la canción de John Lenon *Imagine*.

Escribir de un sueño de mujer es escribir sobre lo más vertiginoso de la humanidad, hay muchos prejuicios que se han convertido en reglas y nos han marcado como sociedad. Nos mantienen opacas como ahora me siento yo.

Cada que crezco más me doy cuenta de que los discursos de guías espirituales, dirigentes y líderes de la humanidad respecto a la mujer y su libertad son muy lindos, pero en la realidad, en nuestro día a día, hay mucho que no se sabe; mucho que a nosotros mismas nos desborda y aquí podría pasarme los días y las noches quejándome de nuestras desventajas y los sometimientos que tenemos que estar pasando debido a los hombres y a otras mujeres, y me da flojera, Sólo busco tallarme armónicamente , sentir que la libertad no solo es una metáfora con águilas, viento y espacios abiertos, que la libertad emana del corazón siendo una misma sin miedo al rechazo, al regaño a al desprecio de los otros.

Mi sueño es la libertad de mis propios frenos, de mis propias luchas, ¿por qué ser tan belicosa hasta con una misma?; la libertad de amar, de equivocarme y levantarme para volver a amar...de no ser perfecta, de no ser lo que alguien más quiere...incluso de no ser tan bella...sino así, esta mujer desierto con flores secas y curvas que desaparecen como dunas...